

Temas interesantes**DEL CONCURSO NACIONAL DE GANADOS**

Acaba de clausurarse este certamen, organizado por la Asociación General de Ganaderos que preside el duque de Bailén y de la que es secretario entusiasta el marqués de la Frontera.

Los pesimismos derivados del comentario público, sobre las cuestiones vitales para España, se desvanecían allí ante la riqueza que ofrecía y el desarrollo de las industrias derivadas de la Ganadería y de la Agricultura.

Un día, pasamos varias horas en la Casa de Campo, de la que ha caído Su Majestad el Rey catorce hectáreas por 99 años a la precitada Asociación, y en pocos meses ésta construyó obras de carácter permanente que ampliará para futuros concursos. Mas unas horas no bastaban, si había de admirarse cuanto bueno se expuso.

Acertadamente, decía el culto ingeniero don Carlos Cremades que era preciso visitarla mañana y tarde cuantos días estuvo abierta.

Hemos tenido por cicerone a un entrañable amigo, gran labrador castellano y político de altura, don José María Zorita, y nos afirmó, que los más importantes concursos del extranjero no alcanzaron el éxito de éste. He aquí elocuente dato. La Cabaña nacional estuvo representada por una cifra superior a 5 000 cabezas de ganado de todas clases. Las secciones fueron 489 y hubo entre ellas aspectos nuevos, como la avicultura y apicultura, industrias lácteas, industrias derivadas y acción social.

Los premios se elevaron a la importante suma de 400.000 pesetas.

Hicimos un alto en la visita y el señor Zorita nos ofreció exquisito almuerzo, al pie de las afiosas encinas, siendo también comensales suyos, los marqueses de la Frontera, dama ella de exquisita amabilidad, hombre inteligente y activo él, alma del certamen. El marqués de Oquendo, de rancia nobleza; el senador barón de Andilla, valioso auxiliar de las comisiones mallenses; el vizconde de San Antonio y el señor Quijano, fomentadores de la Agricultura y de la Ganadería y el aventajado estudiante de la Escuela de In-

genieros Agrónomos, hijo del marqués de la Frontera.

Entre personas tan cultas y distinguidas, había de transcurrir el almuerzo en encantadora y amena charla.

En presencia de estos hombres, halagados por la fortuna, que podían vivir libres de preocupaciones y trabajan sin embargo con ardor para el resurgimiento económico de España, cae por tierra la leyenda de pereza en la aristocracia de la sangre. Miembros todos del jurado, pusieron al servicio de la Exposición su cultura y entusiasmos. Ella ha permitido conocer de cerca las grandes riquezas de nuestra querida España, que vive y progresa no obstante el empeño de todos en destruirla.

La Real Familia figuró entre los expositores. Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, inteligentísimo avicultor, presentaba magníficos ejemplares de la Granja, que allí en el Pardo cuida con extremada solitud. Ocupó el primer lugar a juicio de los técnicos.

Vizcaya ha logrado un gran triunfo en ganado vacuno e Industrias y Andalucía en ganado caballar.

La atracción del futuro concurso serán las industrias derivadas de la Agricultura y de la Ganadería, según afirma el señor Zorita, pues ya presentan artículos maravillosamente confeccionados.

Hemos subido a una planicie que atalaya el conjunto de la Exposición, sus sencillos y arosos pabellones, la pista jardín, los abrevaderos y múltiples servicios creados para el mayor éxito. El paisaje encanta y mayor éxito. En primer término, las alamedas de la regia posesión, mirándose en los lagos; las castizas riberas del Manzanares en segundo, y cerrando el horizonte, la gran urbe, la populosa capital de España, a la altura ya de las principales del mundo. Es panorama delicioso que iluminaba un sol de fuego, dándole tonalidades sorprendentes.

Cuando la tarde declinaba, abandonamos aquellos lugares, embellecidos por la mano del hombre, y nuestra fantasía dio rienda suelta al optimismo sobre el porvenir de la querida Patria.

CÁNDIDO LOBERA

Entre paréntesis**EL ENCANTO DEL COSO**

Como alguien dijo muy bien, el desfile de damitas por el Coso en las horas «de moda»—de siete a nueve—da la impresión de que diariamente se celebra en nuestra ciudad un concurso de belleza. No son deseos de adular; la adulación a las colectividades es completamente ineficaz y nosotros que nos las damos de sinceros—extraña virtud en estos tiempos—despreciamos la frase estudiada, de efectos previamente afeitados, el elogio premeditado, de alcance previsto. Sería, además, inútil, pretender con el elogio de todas, la simpatía de cada una. Es, por tanto, nuestra afirmación desinteresada y sincera.

Percatadas las señoritas, estas bellas señoritas oscenses que tan alto han puesto el pabellón de sus indiscutibles encantos, de que uno de los alicientes de la vida en nuestra ciudad, el mejor y quizás el único, lo brindan ellas en una exhibición muy femenina y llena de grata familiaridad, han hecho de su presencia en el Coso, todos los días, una ineludible obligación.

Nosotros, y como nosotros todo aquel que se precia de perfecto ciudadano orgulloso de las bellas características de la vida de su pueblo, asistimos diariamente al desfile de bellezas y hemos hecho un descubrimiento que nos afianza en la comparación a que antes hemos aludido: con los concursos de belleza.

Si el lector es un poquín observador se habrá dado cuenta de que alguien ha dispuesto en dos lugares distintos de nuestro Coso otros tantos jurados encargados de la misión nobilísima de juzgar y calificar. El acierto del organizador—conste que no podemos imaginar quién pueda ser—es indiscutible al establecer dos jurados en lugar de uno. La razón es sencillísima y se alcanza al menos perspicaz. Uno de los tribunales, el constituido invariablemente frente a la calle de Padre Huesca es de gente madura que, siguiendo la ley del eterno contraste, solamente se preocupa de las mujeres que habiendo cumplido los catorce años no llegan a los dieciocho. Todas las demás pasan desapercibidas.

El otro jurado, acomodado junto al Nuevo Casino, lo componen jóvenes casables, en la plenitud de la apostura y de la juventud, para los que tan solo entran en la cuenta las mujercitas de dieciocho a cuarenta y cinco años.

Y cuando, llegada la hora de cenar, abandonamos el bullicio de nuestra vía principal, sentimos todas las noches unos impulsos irresistibles de acercarnos a los dos jurados y reclamar su juicio:

—¿Tienen la bondad de decirme qué señoritas se han llevado hoy la admiración unánime de ustedes?

EL DIABLO HARIMAN

La HARINA DE PESCADO «ATLANTIC», contiene un 18,19 por 100 de MATERIAS MINERALES y se digiere el 90 por 100. Por eso desarrolla tan rápidamente el esqueleto de los animales que la toman.

SIETE MINUTOS A LOS PIES DEL NIÑO JESUS DE PRAGA PARA CADA UNO DE LOS DIAS DEL MES. DE VENTA LIBRERIA VIUDA DE L. PEREZ.—HUESCA

ASOCIACION DE LABRADORES Y GANADEROS DEL ALTO ARAGON**Aviso a los asociados**

Teniendo esta Asociación que gestionar la compra en común de abonos para la sementera próxima, ruega a sus asociados que, lo antes posible, formulen sus pedidos a las oficinas, para evitar los descuidos, que a última hora no se pueden remediar, con grave daño para los interesados que no tienen en cuenta la gran ventaja de acudir a tiempo. Oficinas: Mercado, núm. 12, principal.

Dr. LOPEZ BUERA

Antiguo médico agregado al servicio para tuberculosos del Hospital Clínico de Barcelona

ENFERMEDADES del APARATO RESPIRATORIO INTRATORACICO - Rayos X - LABORATORIO de ANALISIS CLINICOS

Plaza de Aragón, 6, pral., ZARAGOZA

Consulta de 3 a 5

Los misterios del rescate**Dice el Padre Revilla**

El Padre Revilla ha hecho muy interesantes declaraciones a redactores de «El Debate» y «El Imparcial», entre otros, acerca de la entrevista con Abd-el-Krim, sobre el rescate de nuestros prisioneros.

Queremos dar cuenta a nuestros lectores de las incidencias de tan patriótica gestión.

El Padre Revilla es alto, moreno, buido, de barba rala; viéndole se advierte cuán fácil le habrá sido pasar por moro al amparo de una chilaba. Se expresa con vivacidad y con el firme aplomo de un creyente.

—Fui a Melilla—dice—puesta la imaginación en los cautivos, y en Melilla se hizo más grande aquel estímulo que me dominaba. Sobre todo cuando volví a poder nuestro Monte Arruit y en aquel terrible campo de muerte vi la aureola gloriosa del general Navarro. ¿Por qué no había yo de cooperar al rescate? Su Majestad el Rey había alentado mis esfuerzos; parecían excelentes, no ya a mis superiores en religión, pero también a todos mis hermanos de otras Ordenes, y luego, siempre, a todas horas, contemplaba allí, como acicate invencible, el dolor de las familias de cuantos soporaban tremendo infortunio en la actividad.

Desde mi arribo a aquella población, y alentado por la confianza que Dios me infundía, puse mis planes en noticia del Alto Comisario. No tuve suerte. Había otra gestión en curso, Idris Ben Said iba y venía, todo marchaba a pedir de boca y, en suma, precisábase esperar. Esperé, ¡Ay! aquellas esperanzas se desvanecieron. Insistí. Pero tampoco pudo ser. Era preciso conservar la unidad de acción; Ben Said continuaba actuando. Pasaban los meses, desvaneciéndose las ilusiones y siempre escuchaba en toro mío la misma palabra: «Hay que esperar».

Yo, ciertamente, no quería ser estorbo para la acción oficial, sino mero coadyuvante suyo; por desgracia, no hallaba ninguna posibilidad para ello. Ni conseguía que se me dejase pasar al campamento de Abd-el-Krim ni lograba dar el menor aliento a las familias afligidas que a cada instante venían a mí, expresándome su convicción en la posibilidad del rescate. Yo, sin embargo, al escuchar que era tan difícil ponerse a hablar con Abd-el-Krim, sentíame seguro de conseguirlo. ¿Fe ciega en la ayuda de Dios? ¿Confianza en el propio egoísmo rifeño?

Sí, ciertamente. Las desoladas familias, al mostrármese seguras de ser hacienda la liberación de los mártires de Monte Arruit, hablaban a un convencido.

Pasó un mes, y otro y otro. Hubo cambio en el rumbo de las negociaciones, y fué el señor Almeyda. Yo seguía esperando e importunando. Volví a decirse que todo iba muy bien; que estaba

asegurado el rescate, que los prisioneros regresarían a España. ¡Ay! Aquella racha de ilusión fué poco duradera asimismo. No se supo bien las causas del fracaso; pero el fracaso vino, tan rotundo como las otras veces en que se daba por casi seguro el éxito. Yo, no obstante, seguía esperanzado en que quizá no fueran inútiles mis gestiones; pero ¿de qué podía servirme aquel ánimo, fruto de Dios, si no lograba pasar al campo rebelde, a pesar de mis súplicas?

Al cabo, un día formé mi resolución. ¿A qué insistir más en la ruta que me trazara? La persistencia que mostré en el empeño sólo sirvió para traerme amarguras, para crear en torno mía ciertas frigidades, para cerrarme puertas a las que antes podía acudir yo en demanda de ayuda, o, cuando menos, de libertad de acción.

Vigilado como un sospechoso

Consulté con aquellos a quienes estaba obligado a hacerlo, recibí el aliento de su aprobación y me puse en camino. No tendría en mi obra el carácter oficial que debiera prestarle el mayor grado posible de eficacia; pero, con sólo mi condición de religioso, yo me convencía por mí mismo de cuáles eran los estorbos invencibles opuestos al rescate, más aún; alentaba la convicción de poder removerlos y decirselo así a España.

Vine a Madrid, y, desprovisto de mi indole de capellán castrense, fuí a Argelia, bien pertrechado de recomendaciones y asistido por las preces de todos mis hermanos de religión. Pasé a Marruecos, llegué a Uzda. ¡Ay! Pronto tuve allí la percepción clara de ser mi empeño más arduo de lo que supuse. No; no tengo queja de la colonia española, que, con muy contadas excepciones, se puso incondicionalmente a mi lado. Los que más trabajaron hasta allí en pro de los cautivos; los que, sin el estímulo de ninguna recompensa oficial, habían acudido en su ayuda con caudales y entusiasmo, esos merodearon desde mi llegada. Ellos, cual tantos otros de Melilla, cual yo mismo, soñaban con la posibilidad del rescate; otros en cambio, acrecentaron allí los sinsabores que tuve en Melilla. ¿Por qué? ¿Qué mala acción era la mía al aplicarme a una empresa de religioso, al mirar por el auelo de seiscientas familias españolas, al oír el clamor público que solicitaba la conclusión del cautiverio para tantos pobres compatriotas nuestros?

Se me vigió como a un sospechoso. Tuve sobre mí el mismo ambiente de frialdad que me destrozaba el alma poco antes de perder de vista el Gurugú. Y yo, que esperé hallar tan sólo cooperaciones en los obligados a daria, casi los vi trocarse en enemigos míos. Al cabo, un día, vestido de moro, me adentré por la zona francesa marroquí. Como esperaba, ningún impedimento puso Abd-el-Krim para dejarme llegar hasta él; por el contrario, con su salvoconducto recibí la seguridad plena, absoluta, de ser recibido sin ningún estorbo y de hallar para mis hábitos el respeto acostumbrado en Marruecos.

Aquí el Padre Revilla hace una pausa. El excapellán de la Legión, el brave religioso que recibió dos heridas entre los heroicos terciarios, había con el fervor de un iluminado, con esperanza contagiosa. Su facti y enérgica locución no nos deja tomar notas. Quizás, por ello, no logramos pintar su estéril lucha de varios meses contra la implacable fatalidad que le cierra el camino de Axdir, en tanto que se le dice a España que Abd-el-Krim no quiere entenderse con otra persona que Idris-Ben-Said. Tampoco sabemos reflejar la pesadumbre del desencanto recibido en Uzda.

El rescate y la paz son posibles

—Al partir—prosigue el Padre Revilla—iba yo convencido de lo que escuché a algunos de aquellos magníficos españoles: La parte peligrosa del viaje concluye al entrar usted en la zona rebelde donde impera Abd-el-Krim. Llegué, con la ayuda de Dios, sin el más

leve tropiezo. Recibíme Abd-el-Krim en Tensamán, con otros jefes, y allí escuchándole—escuchándole, mejor dicho—tuve la certidumbre de que no sólo es factible el rescate, sino también de que puede llegarse a la paz, en cuanto se quiera. Sí; Bini-Urriaguel y Bocoya quieren la paz y quieren el rescate. Yo no sé lo que ha pasado hasta aquí tocante a éste; sé que Abd-el-Krim, concretando el parecer de todos los notables que le rodeaban, expuso que deade el primer día hasta ahora siempre ha reclamado lo mismo por dar libertad a los prisioneros; cuatro millones de pesetas y la devolución de los presos moros que se hallan en poder nuestro. Todos aseguraron que nunca se había hecho la menor variación en las demandas, y que apenas fuesen aceptadas, los prisioneros serían devueltos a España.

Oyendo tan rotunda afirmación, que corrobora lo dicho por Abd-el-Krim en su famosa carta, nos quedamos perplejos. Los cautivos han aseverado lo propio en documento que lleva sus firmas. ¿Cómo entonces, se le ha dicho a España que no había manera de concretar con el jefe rebelde? Verdad es también que se le dijo al país que Abd-el-Krim sólo aceptaba recibir emisarios de la Alta Comisaría y que un redactor de «El Imparcial» fué autorizado por él para visitarle en Axdir, cosa que no tuvo lugar por la oposición del Alto Comisario.

El Padre Revilla continúa hablando. Nos dice cómo volvió a Melilla por Dardius, cómo se embarcó para España secretamente, cómo espera dar cuenta de todo a Su Majestad en cuanto le otorgue la audiencia que ha solicitado de él. Nosotros pensamos en que ya se va aclarando el misterio de Alhucemas y en que el país se percató de que para lograr el rescate no falta sino que se quiera hacerlo. Para mayor convencimiento, pedimosle una merced al noble patriota: que consigne de su puño y letra cuáles son sus esperanzas y cuáles sus propósitos. Accede bondadoso y escribe:

(Concluída).

SUCESOS**Un accidente**

En el kilómetro 93 de la línea férrea de Zaragoza a Barcelona, término municipal de Sariñena se encontraban trabajando en un muro ocho obreros, naturales de Vallada (Valencia) y al trasladar el material en una vagoneta, uno de ellos, llamado Isidoro Colomer Güler, se lanzó por la parte anterior con tan mala fortuna que fué arrollado, falleciendo a consecuencia de las heridas recibidas.

¿Un suicidio?

En un aflón del Canal Imperial, en el término municipal de Almuñia de San Juan, apareció el cadáver de un hombre que resultó ser el vecino de dicho pueblo José Pesquer Obis, de 65 años de edad.

El Juzgado municipal se personó en el lugar del suceso practicando las primeras diligencias, ignorándose si se trata de un accidente casual o de un suicidio.

LA VIDA LOCAL**Centros y Oficinas****AUDIENCIA PROVINCIAL**

La causa de ayer. Ante el tribunal de Derecho se vió ayer en esta Audiencia provincial la causa procedente del Juzgado de Sariñena contra el procesado José Abadías Mairal, por el delito de hurto.

La defensa estuvo encomendada al letrado don José María España, y la causa quedó concluida para sentencia.

MATADERO PUBLICO

Relación de las reses sacrificadas en el día de ayer:
Carneros, 25; Corderos, 64; Terneros, 2; Terneras, 4; Ovejas, 0; Vacas, 0; Borregos, 0.
Total kilos, 1.183.900.

GLOSA BREVE**Liga de padres**

Unos cuantos padres de familia han constituido en Oviedo una Liga para salir en defensa y garantía la instrucción de sus hijos respectivos.

Celebrados los exámenes en el Instituto de aquella capital se apreció en el profesorado, al calificar, cierto apasionamiento e irregularidad que dió origen a protestas algún tanto violentas.

La circunstancia de que la mayor parte de los examinadores estuvieron ausentes durante el curso, es por lo que, al decir de los descontentos, no podía ser cabal y concienzudo el juicio emitido en cuanto a la aplicación y aprovechamiento de los alumnos.

En principio nos parece muy bien; pues no cabe duda que ello influirá en el ánimo de los profesores para redoblar su celo e interés en intensificar la misión que les incumbe, por cuanto sabido es que un catedrático con perfecta noción de su deber no se limita tan sólo a la monótona y material labor de escuchar la lección del discípulo.

lo, referida de memoria, sino que a esta subsigue la explicación, solventar las dificultades surgidas, muchas veces, por la profundidad de la materia que, por ser incipiente la formación literaria, supera la intelectual capacidad del alumno.

Tanto, casi, precisa la disposición del estudiante, como la competencia de su profesor; y por ende, los efectos serán idénticos si ambas no corren parejas.

Mas, así y todo, no confiamos en que la Liga de referencia surta el resultado apetecido. Un padre no es el más indicado para discernir serena y ecuanimemente entre la formación literaria de su hijo y el juicio que pueda merecer a su profesor.

Salvando muy contadas excepciones, para un padre su hijo es sobresaliente en todo; y no sería inverosímil el caso en que se pretendiera dar matrícula de honor a quien por limosna tan sólo fuese merecedor de un aprobado.

La Liga formada en el Instituto de Oviedo, será nonata; o sea, morirá antes de nacer.

Información general de España y del Extranjero

Conferencias Telefónicas con nuestros corresponsales de Madrid, Barcelona, Zaragoza, etc.

COMENTARIO

El discurso del Rey

Su Majestad el Rey, Don Alfonso XIII—que Dios guarde—posee un noble espíritu, henchido de sano patriotismo, cultivado por una cuidadosa educación y abierto a positivas realidades y a fecundas orientaciones.

Mirando al presente histórico de España, ha sentido, íntimamente, entrañablemente, las básicas espirituales que produce el hedor insuperable de tantas cosas corruptas y putrefactas, que viven, para vergüenza y escarnio, a flor de tierra y están pidiendo el asadón y la pala del sepulchro, so pena de infección inevitable.

No ha mucho tiempo hubo de enunciar, en Córdoba la Sultana, un valiente discurso, pronunciándose, con no esperada energía, contra las estériles sinrazones y las insostenibles farsas de la política al uso, que nos viene llenando al más triste llevar, poniéndonos en trance de no poder salvar la cabeza, por inedia espiritual y por anemia económica.

Ahora—como decíamos en nuestra información de ayer—acaba de pronunciar un discurso, que reproducimos en casi su total integridad, porque realmente no tiene desperdicio.

Cuando la grey política, temerosa de conflictos, cobarde y sinuosa, no tiene—salvo contadas excepciones—arrestos para dar fin y remate a una cuestión difícil, pero inminentemente peligrosa... es el Rey, el primer oficial de la Nación, el jefe del Ejército, quien, con esa franqueza, un poco ruda, pero acertada y oportuna, del soldado—que sabe adoptar el idioma y el gesto que corresponden a la sazón del momento—se dirige a la oficialidad española, haciendo un llamamiento a las honradas tradiciones de su historia, para hacerla

volver de actitudes y procedimientos en abierta pugna con el espíritu de la Ordenanza, a cauces de legitimidad y a riales de inquebrantable disciplina.

Como a raíz del discurso de Córdoba rasgaron hipócritamente sus vestiduras, las vestales de la Constitución, que la desdoblaron y prostituyeron en infames y torpes contubernios; no faltarán ahora, quienes alcen los brazos y agudicen el tono de la voz, con aspaviento mentido y ruidosa farsa de sobresaltados escrupulos «sapirionanos».

Serán los de siempre: los insinceros, los menguados, los que no pudiendo medrar rápidamente hasta el hartazgo de sus desmedidas ambiciones por el camino real, se dan a las artes ruines de encrucijada.

Escúchense esas voces como ladridos de canes sujetos a la argolla, en la alquería.

La opinión unánime de los más y los mejores, del elemento sano de la Nación, aplaude, con entusiasmo no fingido, la actitud del Monarca y no sólo está a su lado y de su parte, sino que en él se mira como en modelo y arquetipo y a él convierte los ojos, animados de una anhelante lumbre de esperanza.

Los aplausos delirantes, las convencidas aprobaciones, la actitud del elemento militar que ha escuchado a Don Alfonso; y la seguridad de que el Ejército, en indudable, en abrumadora mayoría, se conserva sano e incontaminado, hacen pensar, con íntima confianza, en que la siembra de las altas patabras habrá caído en terreno fértil y preparado; y será este día y este acto como un albricero de mejores tiempos. Amén, que quiere decir: así sea.

toriana que se atrae el odio del país. (Ovación. Voces: ¡Viva el Rey!)

La guerra colonial hizo que se cargasen al Ejército culpas que eran de todos y que eran el producto de muchos errores. Pero el Ejército comprendiendo la magnitud del desastre, bajó la cabeza, dando pruebas de disciplina y de amor a la Patria. No tardó mucho el Ejército en sentir la necesidad de reorganizarse para reconquistar su antiguo poderío. Se manifestaron ansias de mejora que, por qué no decirlo, no fueron bien recogidas. Estas aspiraciones parecían difusas, y difusas fueron por consiguiente las soluciones que hubo de dárseles. Parecía a veces que el Ejército se dividía en familias. En principio el ideal que a todos gustaba no podía ser más noble: el engrandecimiento del Ejército y de la patria. Pero al agruparse la oficialidad en distintos sectores, al separarse en diversas familias Ingenieros, artilleros, infantes y jinetes, actuando como movidos por sacudidas históricas, sólo lograban el prestigio de la colectividad. (Gran ovación y vivas al Rey).

Celebro mucho ponerme en contacto ahora con la guarnición de Barcelona. No quiero entrar a examinar la situación actual. Respecto de ella sólo repetiré lo que os dije ayer en el Círculo Militar, o sea que yo he jurado la misma bandera que vosotros y he ratificado este juramento ante la más alta representación de la Patria, que son las Cortes, con la mano puesta sobre los Evangelios. Este juramento no tendría ningún valor si yo no lo hubiese hecho como delegado vuestro. (Ovación). Este juramento nos liga a todos y no

puede dejar de obligarnos en ningún momento. (Aplausos).

Además, vosotros tenéis unos Reales Despachos recibidos de mi mano, que son como un contrato que hay que cumplir, y cuando yo juraba lo hacía en nombre de vosotros y por el honor de todos. (Ovación. Vivas al Rey sabio).

Cuando se nos trae y se nos lleva, cuando se nos crea espacios de adoptar tal o cual actitud, se nos ofende a todos. Pero todos tenemos la culpa, y yo el primero, por no haber cumplido nuestro deber protestando contra esas insinuaciones.

Yo os ruego que os acordéis siempre que no tenéis más compromiso que el juramento prestado a vuestra Patria y a vuestro Rey. Este compromiso lo habéis adquirido voluntariamente. Yo, en cambio, no, porque nadie me preguntó antes de nacer si quería ser Rey, pero me considero tan obligado como vosotros y he jurado cumplir con nuestro deber. (Una voz: Y lo juramos de corazón. Aplausos).

El Rey, sonriente: Estoy convencido de ello. No os pido más que os acordéis de que todos nosotros somos oficiales del Ejército español y tenemos unas ordenanzas que estamos obligados a cumplir y una disciplina que observar.

Los aplausos y vítores impiden oír las últimas palabras del discurso del Rey, cuyo sentido es hacer constar la expresión del deseo del Monarca de que parta de la guarnición de Barcelona la chispa eléctrica que ha de producir una conmoción en el Ejército, señalándole los verdaderos caminos que han de llevarle hacia su ideal.

A la una y media y en la Rosaleda del Parque de Montjuich, celebró el almuerzo que ha ofrecido la Junta del futuro certamen.

Una Comisión de catedráticos saludó al Monarca.

A las cuatro y media de la tarde inauguró Don Alfonso las obras del ferrocarril Metropolitano, de Norte a Sur, en la Plaza de España.

Más tarde asistió a las carreras de caballos.

A las siete y media y en el Apedero de Gracia, tomó Su Majestad el tren para Madrid.

Una compañía del Regimiento de Infantería de Badajoz, con bandera y música, rindió honores en la estación al salir el Rey para Madrid.

Durante todo el día continuaron las ovaciones al Monarca.

La despedida que le ha tributado la ciudad de Barcelona, ha sido de lo más entusiasta que se ha conocido.

Un accidente

En la carretera de Sans se precipitaron unos muchachos para ver al Rey, siendo tres de ellos atropellados por una moto de la Policía.

Sénado

A las tres y media abre la sesión el señor Sánchez Guerra.

El señor VALERO HERVAS pregunta al señor Pinies cuándo se publicará el decreto sobre la política de abastos.

El ministro de la GOBERNACION le contesta que muy pronto.

El señor GALARZA se ocupa del discurso pronunciado por el Rey en Barcelona y dice que pondrá fin a algunos organismos militares facciosos que desde 1917 actúan perturbando la vida nacional.

El señor PINIES le contesta que el Gobierno asume la responsabilidad del discurso del Rey y cree inoportuno entablar debate sobre este asunto.

El señor LA CIERVA, contestando a insinuaciones, dice que está a la disposición de quienes quieran interponerle sobre el expediente del señor Picasso, no obstante creerse que el debate sobre las responsabilidades no se planteará antes del martes.

Se aplaza nuevamente, a propuesta del señor BUGALLAL, la celebración de sesiones matutinas.

Congreso

Con escaso número de diputados se ha celebrado la sesión en el Congreso.

El ministro de HACIENDA lee varios proyectos de ley de su departamento.

El señor GASSET se ocupa de la aplicación del nuevo Arancel.

Prosigue la discusión del presupuesto de Gracia y Justicia.

Comentarios políticos

Después de celebradas las sesiones de Cortes se reunieron en el Congreso los ministros y cambiaron impresiones.

El señor La Cierva ha dicho que intervendrá en el debate acerca de la ordenación ferroviaria.

El Tratado hispano-francés Han llegado a Madrid los delegados.

Garamelo Ingles

La Suiza Coso Alto, 17

El Rey en Barcelona

UN DISCURSO DE S. M.

He aquí, reproducido íntegro, el discurso pronunciado por el Monarca en Barcelona:

Señores: Todos habéis sentido la impresión desagradable de decir la papeleta en un examen ante un tribunal. (Risas.) Yo siento en estos momentos la misma impresión, aumentada por la dificultad de decir en pocas palabras cuál debe ser ahora la orientación del Ejército español, cuál debe ser la adhesión de este Ejército a su Rey y cuál la actuación de todos nosotros. Esto, señores, es sumamente difícil, porque para ello tendremos que olvidar los movimientos populares que en época reciente apasionaron el ánimo de todos. (Muy bien.)

Todos sabemos que el Ejército español, por su situación especial (no tenemos más que repasar la historia de estos últimos años), ha sido sometido a una serie de pruebas y dificultades, mayores quizá que las de los demás países. Tomemos como ejemplo el ejército alemán, este ejército que hoy no existe, y que sin embargo yo aconsejaré a mis oficiales tomen como modelo. (Aplausos.)

Extrañará a algunos que yo aconseje lo contrario de lo que generalmente se hace, que es tomar como modelo a los ejércitos vencedores. Si yo aconsejo a ustedes que admiren al ejército alemán, a pesar de ser un ejército derrotado, es porque este ejército tenía un contenido ideal en el que debemos inspirarnos nosotros. En Jena prendió el ideal del ejército alemán, vino luego el triunfo de Waterloo, y después de las maniobras de Dinamarca y de la campaña del 66, ve que sus fusiles no son bastante buenos y los cambia

lanzándose a la campaña del 70. Consecuencia de este triunfo fué la unión de los Estados alemanes, que vino en seguida.

El Ejército español era un Ejército que se había formado con el espíritu heredado de señores que tenían que batirse continuamente. Era la campaña contra los árabes, era nuestra Reconquista. Después el Ejército se convirtió, comenzando a serlo verdaderamente en los tercios de Flandes y creando para España el imperio en el que el sol no se ponía nunca.

Fuimos a América, conquistándola, y a pesar de que luego han venido momentos tristes para nosotros, preciso es reconocer que hemos dejado allí nuestros ideales, nuestra sangre y nuestros hombres. Y como si esto no fuera bastante aún, puede verse que en muchos países de América conservan no sólo nuestro idioma, sino nuestros usos y costumbres. En la Argentina el regimiento de San Martín viste la casaquilla corta, nuestra casaquilla del siglo XIX. Y es precisamente el timbre de gloria del Ejército argentino. Eso prueba que se conserva un recuerdo grato de nosotros, porque a pesar de ser conquistadores fuimos generosos.

Nuestro Ejército gastó sus energías en estas gloriosas empresas, quedando en un estado de desorientación y mal preparado para el día en que la Patria los necesitara. Vinieron después trastornos revolucionarios que dejaron al Ejército desorganizado, desparramado, motivando luego lo que podemos llamar nuestros desastres militares. Todo esto nos enseña que si el que manda no da el ejemplo del cumplimiento del deber, del orden y de la disciplina, un Ejército no es capaz de acometer grandes empresas. De otro modo, en vez de ser el Ejército una fuerza de orden, es una guardia pre-

Las tormentas de ayer produjeron una importante avería en la línea telefónica de Huésca a Zaragoza, motivo por el cual no pudimos celebrar nuestras diarias conferencias con los corresponsales.

Esta es la causa de que aparezca tan limitada nuestra información, y de que tan sólo demos las escasas noticias de provincias recibidas telegráficamente.

MADRUGADA

(CONFERENCIA TELEGRÁFICA)

Recibida el 9 a las (3'30).

El Rey en Barcelona

Comentarios al discurso

Toda la Prensa dedica comentarios al discurso pronunciado por Su Majestad el Rey en Las Planas.

Estimando como una censura y un ataque a las Juntas militares.

Considéranse éstas como heridas de muerte; por lo menos en Barcelona, donde impera, entre el elemento militar, el criterio de disolverlas rápidamente.

Interrogadas por los periodistas, varias altas personalidades políticas, acerca del juicio que les ha merecido el regio discurso, se han mo-

trado herméticas, reservando emitir opinión hasta conocer el texto íntegro de aquél.

Los actos de ayer

A las once de la mañana inauguró el Monarca las obras del edificio social de la Asociación de Ingenieros Industriales, instalado en la Gran Vía Layetana.

Después visitó el Centro recreativo de España para clases y soldados del Ejército y de la Armada.

Al medio día visitó la Exposición de Industrias Eléctricas.

CONSULTA DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS

R. DUCH CAMPAÑA

EX-INTERNO POR OPOSICIÓN DEL HOSPITAL CLÍNICO DE BARCELONA

EX-AYUDANTE DEL DR. BARRAQUER

Plaza del Mercado Nuevo, 1, oral, derecha.

De diez a doce.

dos franceses que forman parte de la Comisión para elaborar el Tratado comercial hispano-francés.

Hoy han celebrado ya una conferencia.

Conflicto minero

Comunican de Oyiedo que los huelguistas mineros votaron en mayoría contra la fórmula propuesta por el Gobierno.

Provincias

Muere de hambre

SANTANDER.—El soldado Baltasar García llegó ayer procedente de Africa, en tal estado de inanición, que se cayó al suelo al salir de la estación.

Un cochero, compadecido, lo llevó en su coche al Hospital civil, donde ha fallecido hoy a pesar de cuantos esfuerzos se hicieron.

Repatriando fuerzas

BILBAO.—Esta madrugada salió el segundo tren militar conduciendo para Logroño la impedimenta y el resto de las fuerzas del batallón expedicionario de Cantabria, regresado de Ceuta.

La banda de Garelano ejecutó bailables en el andén, bailando los soldados con bellas señoritas hasta partir el tren, dándose vivas a España, al Ejército, a Cantabria, Garelano, Bilbao y Logroño. Acudieron las autoridades y enorme gentío.

Accidente de automóvil

BILBAO.—Contra un paredón del pueblo de Arrigorriaga chocó un automóvil que venía lleno de jóvenes bilbaínos, procedentes de la romería de Santa Lucía, resultando muerto José Imaz y heridos graves los amigos suyos apellidados Logedio y Gorrochategui y el chófer llamado Marino, con lesiones menos graves.

El Juzgado salió para el lugar del suceso.

El príncipe don Gabriel

MALAGA.—A las nueve de la mañana fundeó en el puerto el vapor «Romau», trayendo a bordo el regimiento de Lanceros del Príncipe que embarcó ayer en Ceuta.

Como oficial viene el príncipe don Gabriel.

Esperábase en el muelle su hermano don Jenaro.

Recibieron al regimiento las autoridades civiles, militares y comisiones de todos los Cuerpos de la guarnición.

A tiros en la calle

ALICANTE.—Anoche, hacia la barriada de San Blas hubo un tiroteo bastante nutrido.

En los centros oficiales guardan hoy reserva sobre ello, cosa que se considera respetable, acogiendo sin embargo los datos de algún diario, que asegura se trata de algunos elementos que se reúnan para organizar un complot y que opusieron resistencia a la fuerza pública que trataba de detenerlos.

La benemérita y la policía trabajan, habiendo practicado registros y otras diligencias.

Encuétrase encarcelado Ceferino Pérez Morales, presidente del gremio de ebanistas, en cuyo domicilio han sido halladas armas.

Después de un naufragio

TORTOSA.—Ha aparecido en la playa de Ametlla el cadáver del infortunado pescador Ramón Villa Figueras, uno de los que sucumbieron en el reciente naufragio de la embarcación pesquera «León XIII».

El fuego destruye un convento BILBAO.—En el convento de las Adoratrices cayó un rayo que produjo un formidable incendio.

Ardieron los sótanos, planta baja, piso primero y segundo y la capilla. Se salvaron algunas imágenes, pero ardió una muy hermosa del Corazón

¡Agricultores! ¡Ganaderos!

Experimentos llevados a cabo recientemente en la zona invadida por la langosta, han demostrado la eficacia del desinfectante e insecticida VICTORIA.

Es de aplicación general en todos los casos para la Agricultura, lo mismo contra el Pulgón, Orugas, Gusano de la alfalfa que para todas las demás plagas que ponen en peligro vuestros cultivos.

Con su empleo en los corrales y cuadras se evitan las enfermedades infecciosas en toda clase de ganados.

PROBADLO Y LO ADOPTAREIS Y PROPAGAREIS

Se vende envasado en latas de uno y cinco kilos y en barriles de 150. También se expende en botellas con cuyo contenido se preparan 100 litros. Agente exclusivo para a veleta: A. ROVIRALTA, Paseo Isabel II, 10, e tresuelo, BARCELONA. El desinfectante VICTORIA ha sido premiado en el Congreso Agrícola Balear **PARA MAS DETALLES EN LA ADMINISTRACION DE "LA TIERRA,"**

O CASION

Se venden tres camiones marca «Indiana» dos con ruedas de aire y uno con ruedas macizas, todos muy a propósito para coches ómnibus.

Para más detalles dirigirse a la Administración de este Diario.

Grandes plantales en los viveros del Centro Vitícola y Olivícola Ayelense

BAUTISTA APARICI
Ayelo Malferit (VALENCIA)

Primeros introductores en España de los célebres ácidos potasínicos de M^{er}. Richter, R. 31, R. 99 y F. 130 en favor de los cuales se pronunciaron unánimes la ciencia y la experiencia, en la asamblea de viticultores celebrada en Logroño, en Septiembre de 1920.

LEÑAS

Leñas de limpia de carrascal, existencia de tercenaes hechos.

TEJAS

Ladrillos y matreos, tamaños y precios corrientes. Pedidos: Castillo de la Mezquita, Estación de Plasencia (Huesca)



LEA USTED

La Tierra

PERIODICO DE LA MAÑANA



BOCA Y DIENTES
Dr. Pellicer

Médico Odontólogo

Yoga Armijo, 5, pral.
HUESCA

POR TODO EL MES DE JUNIO

SE LIQUIDAN

Pantalones patén para caballero, clase muy fuerte, a 3,75 pesetas.
Trajes de lana para caballero, desde 12 pesetas.
Gran saldo de cortes pantalón patén, a 2,25 pesetas.
Camisas percal para caballero, dibujos finísimos, a 3 pesetas.
Corte de blusa para señora de U sill estampado, a 2,25 pesetas.
Medias seda natural, 2,50 pesetas.
Géneros de puntos, Alfombras, Hules, Borsados, Cintas, Calcetines, Toallas, Boinas, Manteles, Servilletas, Velos, Mantillas, Fajas, Tirantes, Pañolería, Corsets y toda clase de tejidos, en inmejorables condiciones de precio y calidad en el

Comercio de tejidos

Vda. de Mariano Lafarga

Coso bajo, 103 HUESCA

Suscríbese a

"La Tierra,"

periódico de información

!! LIQUIDACION !!

YA SE HA TRASLADADO EL

:: Comercio de Tejidos y Confecciones ::

- DE -

- FERNANDO GUILLÉN -

Padre Huesca, 2 y-San Orenco, 19 (Cuatro Esquinas)

Tengo el gusto de ofrecer a mi numerosa clientela y público, los nuevos locales de Tejidos, Confecciones y Novedades, donde me propongo, dado los medios de que dispongo, liquidar siempre los géneros a precios baratísimos y artículos de ocasión.

Una prueba os convencerá



Diputación de Huesca

Banco Aragones de Seguros y Crédito

ZARAGOZA

Este importante Banco realiza operaciones de giros sobre todas las plazas de España y del Extranjero, compra y venta de valores y monedas, expide cheques y cartas de Crédito, negocia y cobra cupones de valores públicos e industriales, abre cuenta corrientes a la vista y a plazos con abono de intereses según los cursos corrientes y por las imposiciones a plazo fijo abona intereses según la siguiente escala:

Imposiciones a un año fecha	5 por 100 interés anual.
» a seis meses fecha	4 y 1/2 por 100 interés anual.
» a tres meses fecha	4 por 100 interés anual.

Los imponentes pueden cobrar a su comodidad los intereses por año, semestre o trimestre vencido.

En la Caja de Ahorros se entregan huchas para facilitar el ahorro y las imposiciones de las libretas producen un TRES Y MEDIO POR CIENTO ANUAL. Sorteo todos los años importantes premios para los imponentes.

Director de la Sucursal de Huesca, D. Narciso Tornés, Cuatro Reyes, número 1, principal.

¡AGRICULTORES!

Estamos en la época de adquirir **NITRATO DE CHILE**

100 kilogramos, aplicados ahora como abono, proporcionan en Junio (mínimo) 300 kilos de trigo y 400 de paja.

Almirante, 19-Madrid

SIFILIS ROOB LAMBER

El ROOB DEPURATIVO LAMBER, inmejorable reconstituyente, antisifilítico y refrescante de la sangre, cura completa y radicalmente la sífilis y todas sus consecuencias, impotencias, dolores de los huesos, adenitis glandulares, manchas de la piel, pérdidas seminales, polliciosis, espermatorrea, herpetismo, albuminuria, escrófula, linfatismo, linfodemonia, este rilidad, neurastenia, etc. Un frasco de Roob depurativo Lamber con la debida instrucción, 3,25 pesetas.

VENEREO CONFITES LAMBER

Los CONFITES LAMBER dan a las vías génito urinarias el estado normal, evitando el uso de las peligrosísimas candelillas; quitan y calman instantáneamente el escozor y la frecuencia de orinar, los únicos que curan adicalmente las estrecheces uretrales, prostatitis, uretritis, cistitis, catarros de la vejiga, cálculos, incontinencia de orina, flujos blancos de las mujeres, hemorragia (gota militar), etc. Una caja de Confites Lamber con la debida instrucción, 4,25 pesetas.

Para correspondencia y consultas gratuitas también por cartas, que se contestarán seguidamente y con reserva, dirigirse:

Medicamentos LAMBER. Calle de Claris, 56.-BARCELONA.

Venta en Huesca: Farmacia de F. Llanas